

LA SABIDURIA Y LA MADUREZ

Acerca de la sabiduría de Dios, leemos en 1 Corintios 2:6 “Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo que perecen”

Es imprescindible, que comprendamos que la sabiduría o el conocimiento, no es madurez, ni tampoco, producen madurez. Verbigracia, usted o yo podemos conocer la Biblia desde la primera página hasta la última y ser inmaduros. Es inobjetable entender que, la madurez viene después de adquirir el conocimiento o la sabiduría; Este versículo dice claramente que la sabiduría se tiene que hablar entre los que Dios ha madurado.

Ahora bien, ¿Cómo madura un hijo de Dios? La respuesta la encontramos en la Biblia dice Hebreos 5:14 “pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” O sea que los que maduran, son los que son ejercitados sus sentidos, en el discernimiento del bien y del mal, aquí es importante entender que es el bien y que es el mal:

EL BIEN: Es el Evangelio de la Biblia donde se encuentra el gran poder de Dios, dice Romanos 1:16 “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”

EL MAL: Son todas las doctrinas corruptas de hombres, basadas en sus propias concupiscencias, o en sus propios criterios; Así mismo, cuando las doctrinas se basan en los rudimentos de la doctrina de Cristo, pueden convertirse en mal, acerca de los rudimentos dice el escritor del libro a los Hebreos que hay que dejarlos, Hebreos 6:1 enfatiza: “Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo...”

Entonces los maduros son los que pueden discernir entre el bien y el mal, y además que han sido pasados por fuego; Por consiguiente, comprendemos que si Dios nos quiere usar, primero nos tiene que moldear y esto es pasándonos por fuego como es el proceso del oro y obviamente nosotros debemos dejar los rudimentos.

Ahora bien, Dios nos moldea a través de su disciplina veamos lo que dice Hebreos 12:5-8 “y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os dejara sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos”

Vemos aquí claramente que la única disciplina que aplica para todo hijo de Dios, es la disciplina que viene de Dios, pero es importante entender, que la disciplina de Dios es educativa y edificante; No es de ira, de castigo o de látigo, como el hombre acostumbra.

Hermano en Cristo, la vida a través de nuestro gran Dios, nos va formando hasta alcanzar madurez, pero para eso primero Dios nos pasa por hornos para alcanzar madurez y moldearnos a su manera, esto para obtener la sabiduría que necesitamos para poder ser hijos fieles que Dios utiliza.

Algo que menciono el apóstol Pablo en sus cartas y que debe ser de regocijo para nosotros los hijos de Dios es lo que dice Romanos 5:3 que dice: “Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia” Que importante es esta aseveración, ya que a muchos o quizás a todos nosotros, no nos gustan las tribulaciones, sin embargo el apóstol Pablo se gloriaba en ellas. Creemos que no nos gustan las tribulaciones, o el resultado de las mismas, debido primordialmente a las malas enseñanzas a las cuales nos han sometido, los mal llamados pastores, sin conocimiento y corruptos de entendimiento, ya que no se basan en lo dice la Biblia, sino en lo ellos mismos creen.

Otro claro ejemplo lo constituye: La vida y ministerio del gran apóstol a los gentiles; el apóstol Pablo fue perseguido, fue injuriado, fue vituperado, fue casi asesinado; Sin embargo Pablo menciona en Filipenses 3:7-10 “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como perdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte”

A pesar de todas las vicisitudes que el Apóstol Pablo pasó, siempre siguió confiando en Dios, colateralmente a esto él tuvo sus recompensas, por eso dijo en Filipenses 4:13 “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” Y en Colosenses 3:3 “Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” ¡GLORIA A DIOS!

PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES PELLECE

www.elamordedios.org

[Email:oscartenes@yahoo.com](mailto:oscartenes@yahoo.com)